

## ¡Fusté, mírese usted!

Escrito por Rafael Cancel Miranda  
Martes, 26 de Abril de 2016 09:05

---



La supuesta decisión del “juez” Fusté contra patriotas puertorriqueños me recuerda cómo en los tiempos de la esclavitud tradicional, cuando se escapaba algún esclavo, el amo mandaba a otros esclavos a recapturarlo.

Cuando lo lograban, se lo traían para atrás al amo, lo amarraban y lo castigaban a latigazos. Pero, para que el amo no se lastimara las manos, ellos —los esclavos— le daban los latigazos al esclavo recapturado. ¿No se les parece esto mucho a la conducta de este juez Fusté, quien siguiendo las instrucciones de sus amos y señores, firmó una orden judicial para que agentes del FBI tomaran muestras de ADN a luchadores independentistas?

Esto me recuerda una estrofa de un poema que escribí hace algún tiempo:

*Hay canallas tan canallas  
que matan su propia gente,  
sirviendo los intereses  
del invasor de su patria.*

Sin embargo, hay otro juez de apellido Torruella, quien a pesar de haber estado al servicio de los mismos amos y señores de Fusté, se liberó por un momento de las cadenas psicológicas del colonialismo y se atrevió hablar como todo un puertorriqueño y ver lo que los independentistas hemos visto siempre y que ahora mucha gente más está “descubriendo”: el coloniaje

## ¡Fusté, mírese usted!

Escrito por Rafael Cancel Miranda  
Martes, 26 de Abril de 2016 09:05

---

esclavizante que sufre Puerto Rico desde el 25 de julio de 1898.

A los puertorriqueños honestos que al momento de descubrir esta verdad han sentido rabia por las humillaciones de los yanquis hacia nuestro pueblo, les dedico este poema que escribí años atrás.

Y volvió a llamarse Pedro

Había un puertorriqueño,  
tan y tan colonizao,  
que a quien lo llamara Pedro,  
lo mandaba pal... (pa' ahí mismo).

Pues juraba llamarse Peter,  
Peter Rod no Pedro Rodríguez,  
y quería lo llamaran míster,  
aunque era del barrio Tibes.

Y un día llegó a los nuevayores,  
mascando chicle en inglés,  
y se le acercaron unos señores,  
a preguntarle quién era él.

A lo que casi les grita,  
*¡Yo americano! ¿No se me ve?*  
*Yo teniendo ciudadanía,*  
*y también hablando mucho inglés.*

Y los señores con cara de migra,  
lo miran una y otra vez,  
y sin decir esta boca es mía,  
lo rempujan hacia la pared.

Y se lo llevan a un cuarto,  
donde lo esnúan en una celda,  
que porque no podían creer,  
fuera americano de adeveras.

Y el míster gritaba y gritaba,  
que él era míster Peter Rod,  
un americano de pura flama,  
del hamburger y de los *hot dogs*.

Al rato uno de los gringos,  
que ya no aguantaba más,  
al míster de Puerto Rico,

## ¡Fusté, mírese usted!

Escrito por Rafael Cancel Miranda  
Martes, 26 de Abril de 2016 09:05

---

le mandó tremenda patá.

Y como por arte de magia,  
de brujería o por orgullo,  
el míster dejó las gringadas,  
y al gringo le sopló un puño.

Y le salieron cuatro carajos,  
dichos en un perfecto español,  
y cuando regresó a su barrio,  
¡trajo un coquí en su corazón!  
*Mis dioses llevan tu nombre, 2000.*

26 de abril de 2016

## ¡Fusté, mírese usted!

La supuesta decisión del “juez” Fusté contra patriotas puertorriqueños me recuerda cómo en los tiempos de la esclavitud tradicional, cuando se escapaba algún esclavo, el amo mandaba a otros esclavos a recapturarlo. Cuando lo lograban, se lo traían para atrás al amo, lo amarraban y lo castigaban a latigazos.

Pero, para que el amo no se lastimara las manos, ellos —los esclavos— le daban los latigazos al esclavo recapturado.

¿No se les parece esto mucho a la conducta de este juez Fusté, quien siguiendo las instrucciones de sus amos y señores, firmó una orden judicial para que agentes del FBI tomaran muestras de ADN a luchadores independentistas?

Esto me recuerda una estrofa de un poema que escribí hace algún tiempo:

## **¡Fusté, mírese usted!**

Escrito por Rafael Cancel Miranda  
Martes, 26 de Abril de 2016 09:05

---

*Hay canallas tan canallas*

*que matan su propia gente,*

*sirviendo los intereses*

*del invasor de su patria.*

Sin embargo, hay otro juez de apellido Torruella, quien a pesar de haber estado al servicio de los mismos amos y señores de Fusté, se liberó por un momento de las cadenas psicológicas del colonialismo y se atrevió hablar como todo un puertorriqueño y ver lo que los independentistas hemos visto siempre y que ahora mucha gente más está “descubriendo”: el coloniaje esclavizante que sufre Puerto Rico desde el 25 de julio de 1898.

A los puertorriqueños honestos que al momento de descubrir esta verdad han sentido rabia por las humillaciones de los yanquis hacia nuestro pueblo, les dedico este poema que escribí años atrás.

**Y volvió a llamarse Pedro**

## ¡Fusté, mírese usted!

Escrito por Rafael Cancel Miranda  
Martes, 26 de Abril de 2016 09:05

---

Había un puertorriqueño,

tan y tan colonizao,

que a quien lo llamara Pedro,

lo mandaba pal... (pa' ahí mismo).

Pues juraba llamarse Peter,

Peter Rod no Pedro Rodríguez,

y quería lo llamaran míster,

aunque era del barrio Tibes.

## ¡Fusté, mírese usted!

Escrito por Rafael Cancel Miranda  
Martes, 26 de Abril de 2016 09:05

---

Y un día llegó a los nuevayores,

mascando chicle en inglés,

y se le acercaron unos señores,

a preguntarle quién era él.

A lo que casi les grita,

*¡Yo americano! ¿No se me ve?*

*Yo teniendo ciudadanía,*

*y también hablando mucho inglés.*

Y los señores con cara de *migra*,

lo miran una y otra vez,

## ¡Fusté, mírese usted!

Escrito por Rafael Cancel Miranda  
Martes, 26 de Abril de 2016 09:05

---

y sin decir esta boca es mía,

lo rempujan hacia la pared.

Y se lo llevan a un cuarto,

donde lo esnúan en una celda,

que porque no podían creer,

fuera americano de adeveras.

Y el míster gritaba y gritaba,

que él era míster Peter Rod,

un americano de pura flama,

## ¡Fusté, mírese usted!

Escrito por Rafael Cancel Miranda  
Martes, 26 de Abril de 2016 09:05

---

del hamburger y de los *hot dogs*.

Al rato uno de los gringos,

que ya no aguantaba más,

al míster de Puerto Rico,

le mandó tremenda patá.

Y como por arte de magia,

de brujería o por orgullo,

el míster dejó las gringadas,

y al gringo le sopló un puño.

## ¡Fusté, mírese usted!

Escrito por Rafael Cancel Miranda  
Martes, 26 de Abril de 2016 09:05

---

Y le salieron cuatro carajos,

dichos en un perfecto español,

y cuando regresó a su barrio,

¡trajo un coquí en su corazón!

*Mis dioses llevan tu nombre, 2000.*

26 de abril de 2016